

Todo el número 50 de la revista *Langages* está dedicado a la lingüística latina y comprende 10 trabajos de los más prestigiosos investigadores del momento. Es difícil hacer una síntesis de las ideas expuestas, dada la densidad y amplitud de los contenidos; vamos a señalar algunos puntos clave, por lo que pueden contener de germen metodológico para la investigación lingüística del latín.

El primer trabajo es de C. Touratier, «Linguistique et latin», en el que destacan las siguientes ideas:

1) Necesidad de insistir en la apofonía sincrónica junto a la diacrónica, por ejemplo, relación de *facio-conficio*, etc; dígase lo mismo del rotacismo sincrónico.

2) Señala Touratier la falta de trabajos generales sobre fonología latina, aunque también es preciso lamentar su desconocimiento de la Fonemática latina de Mariner, publicada como apéndice a la Fonética de Bassols. En cuanto a fonología generativa es interesante la explicación de la «pretendida» aféresis de las formas de verbo *sum*: la regla que introduce una *e* protética delante

de la *s* seguida de consonante y precedida también de consonante, da cuenta de formas como *amatust*, etc.

3) En el campo de la morfología y de la sintaxis, Touratier trata de aprovechar eclécticamente los logros de las diversas escuelas: inventario de morfemas (Martinet), análisis por constituyentes inmediatos (Harris, etc.), arborización (Chomsky), gramática dependencial (Tesnière, Happ), estudios estructurales o funcionales en sentido amplio (Rubio).

El segundo trabajo es de J. Perrot, «Ordre de mots et structures linguistiques»: se hace una crítica a la metodología seguida por Marouzeau en los cuatro tomos de *L'ordre des mots dans la phrase latine* y establece unos criterios nuevos para la investigación futura del orden de las palabras en latín. También aquí hay que lamentar el desconocimiento del trabajo de Rubio «El orden de palabras en latín clásico» (ahora en el volumen II de su *Sintaxis estructural del latín*). El principio nuevo de investigación para Perrot reside en las relaciones entre las estructuras informativas o del mensaje y las estructuras sintácticas o del enunciado. En esta dirección son inte-

resantes los resultados obtenidos estadísticamente por F. Charpin en su tesis *L'Idée de phrase grammaticale et son expression en latin* y que, en resumen, son:

1) No parece que el verbo juegue un papel importante en la estructuración del mensaje, a pesar de ser el núcleo del enunciado.

2) Desde el punto de vista del mensaje, la frase latina clásica se caracteriza por la discontinuidad, siendo la frase de mensaje continuo una creación tardía.

3) El verbo, aún siendo accesorio desde el punto de vista del mensaje, establece un mínimo de continuidad en la frase discontinua.

4) El verbo sirve frecuentemente de ruptura dentro de un constituyente no verbal, por ejemplo, *ad reliqua transeamus animalia et primum terrestria* (Plin. Viejo, VIII, 1).

5) En la oración subordinada, la posición más frecuente del verbo es la final (principio establecido por Marouzeau); también en las subordinadas el primer actante tiende a fijarse en el primer lugar y el segundo actante tiende a fijarse en primer lugar en frases de tres o cuatro constituyentes y, en el final, en frases de cinco constituyentes.

6) La dependencia sintáctica de las subordinadas hace que no se estructuren como mensaje, y por eso, los constituyentes quedan abandonados a las reglas que se refieren a las relaciones sintácticas y a la disposición relativa de los constituyentes.

El tercer trabajo es de F. Charpin, «Pour une linguistique de la performance»: tratándose de una lengua muerta, en la que la investigación forzosamente se ha de hacer sobre un *sotck* finito de frases, sólo es posible una gramática de la *performance*. Dentro de esta gramática, se pueden afirmar las dos proposiciones siguientes:

1.^a Las estructuras superficiales comprometen la interpretación semántica del texto.

2.^a Las estructuras superficiales comprometen la interpretación sintáctica del texto. En caso de ambigüedades, éstas son eliminadas por indicios superficiales, por ejemplo, un adjetivo que al referirse a un sustantivo aclara su función.

El cuarto trabajo es de F. Kerlouegan, «Les voyelles longues du latin classique: étude phonologique»: El autor defiende que las vocales largas son fonemas y no variantes combinatorias, dado que se da una oposición significa-

ñanza y de la investigación de las teorías de L. Tesnière y expuestas en su obra *Grundfragen einer Dependenz-Grammatik des Lateinischen*. Empieza haciendo una serie de críticas a la gramática tradicional, para pasar después a la exposición de la teoría de Tesnière y a la aplicación al latín. En esta gramática la frase gira en torno al verbo, y distingue actantes obligatorios, actantes facultativos y circunstanciales adverbiales. Después de pasar revista a las ventajas y a los inconvenientes de la gramática dependencial, Happ llega a la conclusión de que se puede trabajar a base de métodos mixtos, es decir, el tradicional y el basado en las enseñanzas de Tesnière.

En el octavo trabajo, el de J. Cl. Milner, «Le système du réfléchi en latin»: se hace una comparación, basada en la gramática transformacional, entre el sistema reflexivo latino y el de las lenguas modernas como el francés y el inglés. Es un estudio detallado y profundo del reflexivo en latín, a partir del valor *ido-europeo* del tema *su-*. La conclusión a la que llega Milner es que el empleo de *se/suus* en latín depende del hecho de que un término sea distinguido en una relación, a diferencia de las lenguas

modernas en las que el uso del reflexivo es más mecánico, ya que se refiere siempre al sujeto de la frase.

El noveno trabajo es de M. Griffe, «Statistique linguistique et syntaxe latine: l'imparfait et le parfait du subjonctif dans les consécutives»: el autor hace una aplicación de la estadística, basándose sobre todo en la obra de Ch. Müller, *Initiation aux méthodes de la statistique linguistique*, para dilucidar el empleo del pretérito imperfecto y pretérito perfecto en las consecutivas; parte también Griffe de los valores establecidos para ambos en la sintaxis de Ernout-Thomas para ver si se cumplen o no. Concretamente uno de los valores asignados por Ernout-Thomas al imperfecto «el grado hasta donde puede llegar una acción» no es confirmado por la estadística. Algunas conclusiones son especialmente interesantes:

1.^a El imperfecto (marcado temporalmente) es la forma empleada normalmente en las consecutivas, cuando éstas pertenecen a relatos puros y simples.

2.^a El perfecto (no marcado temporalmente) es empleado cuando interviene la afectividad del locutor, cuando la llamada al

pasado es empleada como argumento, amenaza, ejemplo, etc.

El décimo y último estudio es de C. Touratier, «Quelques principes pour l'étude des cas avec application à l'ablatif latin»: empieza haciendo algunas precisiones a la teoría de Kurylowicz sobre la clasificación de los casos: por una parte, al hablar de función primaria y función secundaria es con relación a los valores de un mismo caso, por ejemplo, acusativo-objeto directo y acusativo de extensión; por otra, al afirmar que el ablativo (por ejemplo, *aliqua re uti*) es un alomorfo del acusativo-objeto directo, se trata de un solo morfema, aunque implícitamente son dos morfemas diferentes. En este segundo punto discrepa Touratier de Kurylowicz, ya que para éste ese uso del ablativo es una función secundaria, mientras que para Touratier el ablativo representa otro valor diferente del instrumental.

Para tratar de poner orden en el complicado tema de los usos de los casos, el autor llega a la conclusión de considerar las designaciones casuales no como morfemas (o sea, dotadas de significado), sino como unidades morfológicas exclusivamente (por tanto, a un nivel inferior al del significado).

De aquí se sigue que: «Par conséquent la syntaxe en tant que telle n'a pas à étudier la valeur des cas, mais la valeur de ce que nous pourrions appeler les morphèmes casuels, en entendant par là non plus exclusivement les morphèmes qui ont pour signifiant un cas seul, mais tous les morphèmes qui utilisent un cas dans leur signifiant, que ce cas soit seul ou accompagné d'une préposition».

Se trata, por tanto, de investigar cuáles son los diferentes elementos de significantes que pueden, en razón de su funcionamiento, ser considerados como alomorfos de un mismo morfema y, por otra parte, cuáles son los valores que pueden ser considerados como formas particulares del significado de un mismo morfema. En este segundo campo se puede trabajar a partir de los conceptos de «función primaria y función secundaria» de Kurylowicz y del «valor espacial, valor temporal y valor nocional» de Pottier.

Francisco Calero